

# El Amigo del Pobre

FRANQUEO  
CONCERTADO

PUBLICACIÓN DECENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

TIRADA 8.000 EJEMPLARES

FRANQUEO  
CONCERTADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 » » » » 1 pta. » »	
100 » » » » 5 » » »	
500 » » » » 25 » » »	
1000 » » » » 50 » » »	
Paquetes, sin suscripción de 100 núms. 2 ptas.	
Incluidos gastos de correo, sin certificar.	

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

## ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería «La Escolar», Corrida 73, y en el comercio «La Epoca» San Bernardo 38 y 40.

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

## EL DIVINO MÉDICO

Agustina Mourette, hija de un viñador rico de Creteil (Francia), huérfana de madre, padecía una parálisis de piernas, brazos y lengua. Sólo su expresiva mirada indicaba que aun vivía. Dieciocho meses habían pasado desde que Agustina se hallaba en esta situación; penosas son las horas de la enfermedad cuando no se presenta síntomas de mejoría.

Corría el año 1802: el Concordato había vuelto á abrir los templos que el funesto período revolucionario había cerrado. Anunciábase la festividad del *Corpus Christi*, como una pública y magnífica resurrección del sentimiento religioso en Francia, y grandes preparativos se hacían en Creteil, porque esta festividad coincidía con la del Santo Patrono de la villa.

Mientras se preparaban para los altares, el follaje, el musgo y las flores, germinaba en una joven un pensamiento de caridad y fe cristiana. Enriqueta Creté había leído en el Evangelio que el pueblo presentaba al Salvador los enfermos é impedidos.—«El mismo Salvador se decía, va á pasar delante de vuestras casas; su compasión con los pobres es la misma que antes. Si devolvió la salud al paralítico de la piscina que treinta y ocho años sufría, ¿le costará más hacer otro milagro con una paralítica de dieciocho meses? ¿Por qué no le hemos de presentar á nuestra Agustina?»

Comunicó Enriqueta su plan á sus amigas, que lo aceptaron por unanimidad. Desde aquel momento penetró la dulce esperanza en el corazón de la enferma, y sus húmedos y brillantes ojos manifestaron elocuentemente la emoción de su agradecido corazón.

Al día siguiente y en la hora convenida de antemano, las amigas de Agustina la pusieron su mejor vestido, y después de sentarla en un sillón y pasar por entre la gente que atónita y sorprendida la contemplaban, la instalaron

junto al altar principal, donde debía detenerse el Santo de los Santos.

El tañido de las campanas, el redoble de los tambores, el sonido de los instrumentos músicos, confundiéndose con los cánticos sagrados de la liturgia, presto indicaron que se acercaba la procesión. Poco tiempo después, desde lo más elevado del rústico altar, el sacerdote celebrante hacía con la sagrada Hostia la señal de la cruz, derramando sobre el numeroso pueblo santas y saludables bendiciones.

Enseguida las jóvenes, ataviadas con vestidos y velos blancos, trasladaron á su delicada y querida enferma hasta colocarla muy cerca de la Custodia, y formando arrodilladas un semicírculo á su lado, como una hermosísima guirnalda de matizadas flores, oraron con fe y esperaron con firme confianza una curación repentina, un milagro.

¿Qué hará el Esposo de las vírgenes? ¿Frustrará la esperanza de aquellas almas sencillas, cuyos pensamientos son más puros que las rosas y los lirios que ostentan en sus angelicales frentes? La plaza estaba atestada de fieles: todos miraban alternativamente al Santísimo Sacramento y á la joven que parecía un cadáver.

Muy conmovido el sacerdote, asociándose al deseo y humilde fe de los circunstantes, se acercó con el dulce Cautivo del tabernáculo al piadoso grupo, y deteniéndose ante la paralítica, hizo la siguiente oración: «Señor, Vos habéis dicho: Si dos de vosotros se reúnen para orar, lo que pidieréis os será otorgado, porque en donde dos ó tres se reúnen en mi nombre, allí estoy en medio de ellos; os suplicamos que déis á todos estos fieles reunidos en nombre vuestro, un testimonio sensible de vuestra presencia, para que crean firmemente que Vos sois en la sagrada Eucaristía el mismo que antes curaba todas las enfermedades, Vos que vivís y reináis por los siglos». Amén, respondieron las jóvenes. Amén, fué repitiendo sucesivamente la muchedumbre.

Entonces todos vieron á la paralíti-

ca levantarse sola del sillón, arrodillarse prontamente ante su divino Médico, prosternándose profundamente con agilidad y fuerza, y ofrecerle su fervorosa adoración y humilde gratitud. Agustina Mourrette estaba curada radicalmente.

No es posible describir la impresión que experimentaron los circunstantes; casi todos lloraban de alegría. Levantándose después Agustina, se agregó á la procesión, yendo detrás de la bandera blanca de la Virgen, que presidía el grupo de sus jóvenes amigas, oyó con fervor la santa Misa, y cuando hubo concluído la función y el silencio reinó en la iglesia, permaneció mucho tiempo arrodillada con sus compañeras, inmóvil, delante del Sagrario, no de parálisis, sino de admiración y gratitud, sin poder apartar la vista de aquel sagrado lugar donde residía el divino Bienhechor.

L. DEL S.

## Los Congresos Eucarísticos

¿Qué son los Congresos Eucarísticos internacionales?

Los Congresos Eucarísticos internacionales no son otra cosa que la reunión de los católicos de todo el mundo en un punto y en una época determinados, con el objeto de dar público y solemne testimonio de amor y veneración á la Sagrada Eucaristía y estudiar y proponer en el orbe católico el mayor culto al Santísimo Sacramento.

Esto son esos Congresos y tal es su objeto y fin.

Y si por el objeto de una obra se puede apreciar la grandeza y trascendencia de su fin, es claro y evidente que ningún fin más grande, más noble y más trascendental puede concebirse que el de los Congresos Eucarísticos, los cuales tienen por objeto el culto y adoración á Jesus Sacramentado.

El Congreso que pronto se celebrará en Madrid es el vigésimo segundo de la

serie. Los veintiún Congresos que le han precedido fueron brillantes manifestaciones de fé; pero sobre todo, el celebrado en Londres en 1908, el de Colonia en 1909 y el de Canadá en 1910, parecen como que llegaron cada uno de ellos al límite de lo grande y consolador, sólo para dejar al siguiente la honra de superar á los anteriores.

Y nótese que esos tres grandiosos Congresos de la fé católica se celebraron en países eminentemente protestantes. Pero ¡qué de agosto y de soberano habría en ellos, que hasta los mismos protestantes proclamaron su grandiosidad, unos con el respetuoso silencio, otros con la franca manifestación del aplauso!

Si los límites de un breve artículo periodístico lo permitieran, expondríamos aquí detalles que habrían de entusiasmar á nuestros lectores.

Recordad que en Montreal se reunieron en Septiembre último 500.000 católicos de todo el mundo; que formaron parte del Congreso 120 Prelados y 3000 sacerdotes; que 30.000 niños hicieron entonces su primera comunión y formaron en la grandiosa procesión que se verificó en el Monte Royal y en el Parque Mance, acompañados de los cadetes de San Patricio, los batallones de zuavos y guardias independientes, Sociedades de artesanos, de obreros de las parroquias de chirios, de las sectas de las tribus salvajes, de los pieles rojas convertidos al catolicismo y del Gobierno federal; recordar todas estas cosas á nosotros que estamos acostumbrados á verlo todo achicado ó empequeñecido, es tanto como obligarnos á esfuerzos grandes de imaginación para comprenderlas y admirarlas.

¡Treinta mil niños en una procesión!  
¡Quinientos mil católicos en una manifestación pública de fé!

¿Quién es el insensato ó el ciego que aún pierde el tiempo en expedir certificados de defunción á la Religión católica, á esa Religión bendita que tan íntimamente va unida a la civilización del mundo, al progreso de la Humanidad y, por lo que á nosotros mira, á la grandeza y poderío de la noble nación española?

Pronto tendremos otra prueba de estas verdades en el XXII Congreso Eucarístico Internacional de Madrid.

N.

## LA CLASE MEDIA

(Véase el número anterior)

Lo ocurrido con la reforma social es testimonio de este generoso abandono. ¿Quién ha hecho aquella reforma? Los teóricos, los catedráticos, los publicistas, los hombres de las profesiones de la pluma, los cerebrales, como ahora se dice, la clase media; y la han hecho en beneficio de las clases humildes, sin acordarse de sí propios. Admirable sacrificio digno de loa, pero que no se

ajusta á aquella regla práctica, un tanto positivista, ciertamente, pero lícita y honesta, que dice que la caridad bien entendida ha de empezar por uno mismo.

De pocos años á esta parte, la burguesía, en la verdadera acepción de esta palabra, ha comenzado á darse cuenta de tan anómala situación. En Bélgica, país de la vida intensa, se fundó en 1903 el Instituto internacional para el estudio del problema de las clases medias, cuya acción benéfica ha irradiado á muchas naciones. Prestando especial atención al lado económico del problema, se ha logrado orientar á la clase media por derroteros que le permiten hoy llevar una vida mejor, no por su pugna con las demás clases sociales, sino en virtud de un aumento de su capacidad social, y sobre todo de su fuerza colectiva.

Porque hay que fijarse en que la mejora de las clases medias no supone en modo alguno un perjuicio para las otras clases. El campo social es muy grande, y en él caben todos holgadamente. La clase obrera debe pensar que de la clase media ha recibido muchos bienes; los socialistas mismos lo reconocen, pero pretenden anular estas diferencias sociales haciendo que desaparezcan todas las clases, fundidas en una sola, moldeada como hoy están las muchedumbres proletarias. Y eso es imposible, porque contraría á la naturaleza. Y de ahí podrá venir tal vez el antagonismo, no del honrado deseo de la clase media de participar del bienestar de los progresos sociales.

En España también se notan síntomas de un renacimiento de las energías de la clase media, y se piensa en organizarla como fuerza social para concluir con la injusticia de su abandono y menos precio, y coadyuvar con esta mejora á la mejora general del país. Nadie podrá hallar sospechosos este movimiento, y mucho menos los obreros, pues la clase media española, y aun pudiéramos decir que la clase media conservadora ó de la derecha, ha sido en nuestra patria el paladín caballeresco de las reivindicaciones del proletariado.

Pero ahora piensa en sí misma y dice: «Hermanos: dejadnos un huequito en la mesa de la vida para que podamos recobrar nuestras fuerzas y seguir trabajando por vosotros. Porque bueno es que filosofemos acerca de la reforma social, pero... ya sabéis: *Primum vivere...*»

F. LEÓN.

## SELECTA

Por espantosa que sea  
La pena que aflige á tu alma,  
No te revuelvas airado  
Contra Aquél que te la manda;  
Andando el tiempo, verás  
Que hay medicinas muy sabias  
Aunque repugne el beberlas  
Y dejen la boca amarga.

LUIS RAM DE VIU.

## HIGIENE

### PARA ADELGAZAR

El doctor Albert Robín, médico francés de mucho renombre, recomienda la siguiente receta para adelgazar y conservar la esbeltez:

I. Almuerzo á las 8 de la mañana: carne ó pescado y dosis de agua caliente ó té, pero sin azúcar. A las 8 y 45 media hora de paseo.

II. A las 10, dos huevos cocidos y pan. Media hora de paseo á las 11.

III. A las 12, comida á gusto de uno; con preferencia carnes frías, legumbres verdes y fruta, seguido de agua caliente ó té sin azúcar, y un paseo.

V. A las 7, comida por el estilo de la de mediodía.

Con este método, asegura el señor Rubín, se refrena el apetito, que es lo necesario para adelgazar, y cita la mar de pruebas al efecto, declarando que con este sistema las personas obesas adquirirán las proporciones naturales.

## LAS PLACAS DEL SAGRADO CORAZON (1)

Recién terminada la casa que por cuenta de mi amigo P.\*\*\* se había construido en uno de los barrios próximos al paseo de Beñoña, fui por curiosidad á visitarla, y quedé gratamente sorprendido al contemplar, fijadas en las puertas de cada vivienda, unas grandes placas de hierro esmaltadas con la imagen del Corazón de Jesús, y debajo de ésta aquella consoladora promesa de Nuestro Señor Jesucristo á la B. Margarita Maria de Alacoque: «Bendeciré las casas en que la imagen de mi Corazón sea expuesta y honrada.» Al pronto creí sería esto una feliz coincidencia de sentimientos católicos en los nuevos inquilinos, pero luego, pensándolo mejor y conociendo el modo de ser de mi amigo el propietario de la finca, no tuve dificultad en admitir el hecho como cosa suya. Así fué, según él mismo me manifestó, respondiendo á mi pregunta: «Chico, tú bien sabes que á mi me gusta que figure siempre en todas mis empresas la imagen del Corazón de Jesús, y al hacer esta casa me pareció muy acertado colocar una placa en cada vivienda, deseando al mismo tiempo que Dios bendiga las casas de mis inquilinos.»

Laudable iniciativa la de mi amigo, que ojalá tenga muchos imitadores, y hermosos sentimientos los de su corazón, propios, al fin, de un corazón cristiano.

Refiere la Historia que habiendo Dios dispuesto castigar á los egipcios por su obstinación en no dejar salir del reino á los hebreos, conforme á los decretos divinos, mandó un Angel exterminador «que en una sola noche mató á todos los primogénitos de los egipcios, desde el de Faraón hasta el del

(1) Hace algunos años que el presente artículo se publicó en el diario católico de esta villa «El Popular» siendo copiado por bastantes periódicos católicos y con resultados benéficos al fin que en él se persigue, no siendo aquí donde menos se vieron estos resultados, pues aumentó considerablemente el número de las casas donde las placas del Corazón de Jesús anuncian la religiosidad de sus habitantes.

Ahora, con motivo de la grandiosa solemnidad eucarística que se prepara en el presente mes, y de la próxima fiesta del Corazón de Jesús,volvemos muy gustosos á reproducirlo en la seguridad que no serán menores sus frutos, quedándonos un buen recuerdo de las fiestas que van á conmemorarse.

más vil esclavo, librándose los hebreos de esta horrible mortandad, gracias al aviso del Señor que les mandó matar en cada familia un cordero sin mancha y rociar con su sangre las puertas de sus casas, para que viendo esta señal el Ángel pasase sin ofender á sus dueños.»

Esas placas, esas estampas del Sagrado Corazón, puestas en sitio visible en las puertas de nuestras casas, son como la señal del Cordero Inmaculado en las casas de los hebreos; á su vista la impiedad, los partidarios del error, no pueden menos de contener sus impetus, temiendo la más vergonzosa derrota. Ahí van dos ejemplos entre muchos que pudieran citarse: Cierta caballero muy conocido por sus libertades de palabra y de obra, sin respetos á nada ni á nadie, fué un día á una casa donde por lo menos tenía alguna confianza con el dueño de ella, más, contra su costumbre, estuvo durante la visita no sólo comedido, sino hecho un *beato*, como ahora se dice. Al salir le advirtió el amigo: «Temía tu visita, porque sé de que *pie cojeas*, pero me has dejado admirado de ver cómo acabas de portarte.—Si he de decirte la verdad, respondió el aludido, me transformó por completo esa estampa *reaccionaria* que tienes en la puerta.»

El otro caso es el de un repartidor de entregas ó novelotes que, al dejar de introducir éstas por debajo de una puerta donde estaba la placa del Sagrado Corazón, temiendo que aquellos *neos* le rompiesen la mercancía, libró á una familia del peligro de digerir *sustancias venenosas*.

Mucho pudiera decirse de los beneficios así morales como materiales que reportan estas imágenes del Corazón Divino colocadas en la puerta de nuestros domicilios.

Ellas son, en los actuales tiempos de cobardes transigencias con el error, valiente manifestación de fe católica, hermoso y constante acto público de gratitud, de amor, de reverencia á ese Corazón que tanto ama á los hombres y que tan mal le corresponden.

Además, son garantía de paz en las familias, refugio seguro contra las tempestades de la vida. El mismo Jesucristo así lo prometió á su sierva la B. Margarita.

No solamente los individuos en particular han podido ver palpable esta protección valiosa del Corazón de Jesús á sus devotos, sino también los Estados que á ella se acogieron. Decirlo puede, en los tiempos de García Moreno, la República del Ecuador, y en los presentes la de Colombia, y muchos Ayuntamientos de nuestra patria que, sin miedo á esos cuatro *espíritus fuertes, pseudo-sabios*, que en cada pueblo se encargan de asustar á los timoratos, se han puesto bajo el amparo del Sagrado Corazón, demostrando con este acto de justicia y de reconocimiento de la criatura á su Creador, que entienden perfectamente el velar por los intereses morales y materiales del pueblo.

¡Católicos españoles, que no falte en las puertas de vuestras moradas la estampa del Corazón de Jesús; que todos nos reconozcamos por esta señal de *recíproco amor* entre Cristo y nosotros! ¡Cuántas veces, católicos españoles, al ir á una casa donde se ve esta imagen, habremos exclamado con grandísima alegría. *Aquí viven amigos nuestros!*

Los hebreos en los tiempos citados se reconocieron por la señal del cordero sin mancha; los católicos, en estos tiempos de saña infernal, de desbordamiento de las pasiones, debemos reconocernos por esta otra *señal de Amor Divino*.

¡Arriba, pues, las placas del Sagrado Corazón de Jesús, á ponerlas quien no las haya puesto todavía en las puertas de sus casas! Después, quizás pronto, de gran satisfacción, de gloria imperecedera, tanto como de horrible confusión al enemigo, nos servirá á todos el haber contribuido en la medida de nuestras fuerzas á la realización de aquellas proféticas palabras del Divino Salvador al P. Bernardo de Hoyos: **REINARE EN ESPAÑA CON MÁS VENERACIÓN QUE EN OTRAS PARTES.**

J. O. F.

## Adolfo Clavarana

Es el título de una conferencia dada por D. Amancio Meseguer en el Circulo Integrista de Barcelona, el 9 de Abril último.

Grande fué mi alegría cuando al romper la faja del libro que venía dedicado á EL AMIGO DEL POBRE, vi que se trataba de D. Adolfo Clavarana por el que siempre sentí un entusiasmo rayano en veneración, y ¿cómo no, si D. Adolfo Clavarana era el escritor que, por amor á la verdad y al pueblo que contemplaba engañado por tantos políticos de conveniencia propia y explotadores de las necesidades y flaquezas del prójimo, despreció el lucro y posición social que su saber y méritos le brindaban para dedicarse con su incomparable «Lectura Popular» á la defensa de esa misma verdad y á la enseñanza de ese pobre pueblo juguete de hombres sin conciencia?

¡Conducta completamente opuesta á la de muchísimos escritores del día que por un poco de dinero ó de honores mundanos, hacen de la noble misión de la prensa el negocio más reprochable é indigno que pensarse puede!

De sobra se que todos aquellos que siguen á Cristo y que por Cristo aman á su prójimo, amigo ó enemigo, el mundo los calumnia, los persigue y los asesina siempre que se le presenta ocasión, por esto mismo Clavarana que abominó de las maldades del mundo para luchar por Cristo y por la salvación de sus prójimos, fué el blanco de las calumnias y de las persecuciones hasta el extremo que el señor Canalejas se acordará muy bien.

Con singular delectación leí no una sino varias veces las intimidades periodísticas del expresado polemista, desenmascarador de hipócritas y de demócratas al uso que Meseguer nos cuenta en su bien escrita y amena conferencia, y después grande dolor sentía mi alma recordando en las páginas del libro cómo al morir Clavarana no cesaba de exclamar entre la fatiga que le ahogaba:

«Solo por Dios se puede sufrir... por Dios todo...» é inclinando la cabeza deliraba: «Uno publicado, otro sin publicar. Nada, firme y adelante.»

Termina tan provechosa como instructiva conferencia copiando los juicios que de D. Adolfo Clavarana emitieron algunas personas competentes esclarecidos literatos entre los cuales solo uno, por no ser cansado, trasladaré á estas columnas, el de D. Alvaro Landeira, la primera eminencia de la magistratura española.

.....«Adolfo Clavarana es sin disputa una de las figuras más grandes de nuestra época. Su obra de propaganda es asombrosa.» .....«La multitud anónima le escuchó siempre embelesada, lo mismo cuando le hacía reír, que cuando le hacía llorar. Despreció las riquezas, los honores, y cuanto am-

bicionan los hombres. Pudo serlo todo, y solo quiso ser soldado de Cristo para luchar en primera fila, y morir, como ha muerto, envuelto en los pliegues de su sacrosanta bandera. Dios le habrá otorgado la corona del vencedor.»

Sí, Dios se la habrá otorgado y que desde el cielo pida por este pobre escritor que, si con la fundación de EL AMIGO DEL POBRE quiso imitarle en sus procedimientos de propaganda popular, jamás podrá igualarle en su habilidad y saber por que no tiene aptitudes para ello.

Vaya al señor Meseguer mi agradecimiento por el envío de su libro meritísimo que ocupará lugar preferente en la Biblioteca de este periódico.

Juan Ortea Fernández

## De actualidad

—Hola, amigo, ¿vamos al Congreso Eucarístico Internacional?

—No puedo y lo siento, pero iré en espíritu y comulgaré en mi parroquia el día de S. Pedro, para asociarme á los que lo hagan en Madrid.

Y ¿vas tú?

—Yo voy con permiso á regaña dientes del director de la fábrica, que hace poco lo concedió muy bondadoso á dos empleados para ir á ver á Vedrines en Getafe.

—Te tendrá tirria, eh?

—Si me la tiene, para él es el daño; yo le perdono de todo corazón y disculpo su ignorancia; pues como no lee más que «El Liberal» cree que las fiestas en honor del Santísimo Sacramento se reducen á una procesión como la del Córpus y media docena de sermones por oradores notables. Por esto me decía que para qué iba yo á hacer ese viaje inútil.

—Bah, bah, ya veo que está tan enterado ese señor de lo que es un Congreso Eucarístico como estoy enterado yo de lo que piensa ahora el Emperador del Paralelo.—Pero vamos á ver, ¿y de dónde salen las perras, compadre?

—Pues del capítulo de las corridas de toros y otras diversiones del verano.

—¿De modo que renuncias este año á ver las *filigranas* de los diestros en el arte de Cúchares?

—¡Más merece Cristo!

—Digna respuesta ¡canastos! choca esos cinco. Así debían contestar muchos que se llaman católicos y gastan miles de pesetas en vanidades, y son tacaños y temen por la pelleja cuando se trata de dar público y solemnisimo homenaje á Cristo Redentor de patronos y de obreros.

—Pero es que esa pobre gente tan enterada en películas, áutos, balandros y aeroplanos, ignora en su mayor parte lo que es la Eucaristía. Así lo creo yo porque si lo supieran de otra manera obrarian.

—Hombre, yo no me meto en eso, ni á nosotros nada nos importa; pero bien podemos decir que el que de esos no vaya al Congreso Eucarístico, pudiendo buenamente, es reo de desaire á Cristo, y merece que el Salvador le reproche en el día del Juicio diciéndole «no te conozco».

—Por eso yo que soy un pobre obrero voy al Congreso, más que por ver, por gritar ¡viva Cristo!!! viva Jesús Sacramentado ¡viva el Obrero de Nazareth!!! viva el verdadero Redentor de la humanidad!!!—Ya que los obreros *conscientes* dan vivas á esos muñecos de barro que se llaman, Lerroux, Soriano y Pablo Iglesias, que hoy son en figura y mañana en sepultura, ¿por qué los obreros que no hemos tenido la *suerte* de europeizarnos ni quiera Dios que la tengamos no hemos de gritar con toda la fuerza de nuestros pulmones ¡viva Cristo?

—Tienes razón que te sobra. Conforme á eso te digo yo que si el día de S. Pedro en Madrid hay mil hombres de blusa que den esos gritos durante la carrera de la procesión, estoy por asegurar que los cien mil extranjeros, los doscientos mil españoles y los cien obispos asistentes, recibirían una descarga eléctrica tan fuerte que el entusiasmo se desbordaría acaso con tanta intensidad como el domingo de Ramos en Jerusalén, y el XXII Congreso Eucarístico habría superado á los

hasta ahora celebrados en otras naciones.

—¡S. Pascual Baylon, patrono de los Congresos Eucarísticos, te oiga!

—Así sea. Amén Amén.

P. R.

## Noticias

Con motivo del Congreso Eucarístico, Su Santidad el Papa Pío X, se ha dignado conceder facultad de exponer solemnemente á la pública adoración el Divino Sacramento de la Eucaristía en todas las parroquias de España y de pasearlo por las calles en la tarde del día 29 de Junio con acompañamiento del clero y pueblo.

Indulgencia plenaria en toda España, que lucrarán los que el día 29 de Junio asistan á la Comunión general; como también los congresistas en los últimos días del Congreso si hubieren hecho comunión general.

Indulgencia de 300 días á todos los fieles cristianos que con piadosas oraciones al Señor rogaren por los buenos frutos del Congreso ó con sus limosnas contribuyeren á aumentar el esplendor del mismo Congreso.

Dispensa de la ley de la abstinencia los viernes 23 y 30 de Junio y de la ley de la abstinencia y del ayuno en la vigilia de la fiesta de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo.

**Generosos desprendimientos.**—El piadoso y ejemplar caballero católico Duque de Bailén y Marqués de Mirabel ha regalado 1.000 pesetas á la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Plasencia, además de cederle una hermosa casa para instalación de sus oficinas.

La Compañía del Norte, que tenía que

haber dado la indemnización legal de pesetas 3.427 y unos céntimos á la viuda del maquinista que murió en el descarrilamiento de Viladecaballs, ha concedido á aquella 8.000 pesetas.

Son dos buenos rasgos del capital en favor de los necesitados.

**Buenas habitaciones.**—El problema tan interesante y que pide con tanta urgencia la solución como es el de la habitación higiénica y barata para el obrero, no tiene nada de particular que resultando indiferente la iniciativa particular, haya venido á suplirla en muchas partes la de los Ayuntamientos. Esto ha sucedido especialmente en Inglaterra.

Por esta gestión la vida media ha crecido en las poblaciones y ha llegado á ser superior á la del campo. La mortalidad por tuberculosis ha descendido de 60 á 19 por 10,000. Las epidemias y las enfermedades contagiosas casi han desaparecido.

¿Qué dirán á esto nuestros flamantes ediles del progreso?

**La educación popular.**—Recientísima estadística sobre la educación popular en Bélgica constituye el más solemne mentis á los que afirman que los católicos son enemigos de la cultura del pueblo.

Resulta que en 1890 los jóvenes nacidos en 1870 que habían frecuentado la escuela bajo el régimen liberal que acabó en 1884, daban un 15,92 por 100 de analfabetos. En 1908 y en 1909 la estadística señala que bajo el gobierno católico el tanto por ciento descendió á 8,47.

Pero el hecho más significativo es que el tanto por ciento es más bajo en los países en que son más numerosos los católicos.

También en España son menos los analfabetos, donde hay más catolicismo.

Imp. de Lino V. Sangenis.-Gijón

**¡ANUNCIANTES!** no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : :

### Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

Establecimiento oficial, bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

Intereses que abona esta Caja de Ahorros

- ▲ las imposiciones reembolsables á la vista, el 3 por 100 anual.
- ▲ las imposiciones reembolsables á seis meses, el 3 y medio por 100 anual.
- ▲ las imposiciones reembolsables al año, el 4 por 100 anual.

Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.

Además se venden huchas á seis pesetas, y se alquilan á dos reales al año, para ahorrar á domicilio.

### BANCO DE CASTILLA SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

### Fábrica de Chocolates AGUSTINA UJO.—(ASTURIAS)

Proveedora de los principales Economatos y Cooperativas de Asturias y del Economato de la Compañía de ferrocarriles del Norte.

190.000 libras de chocolate vendidas en 1910

¿Quiere V. no toser más? Haga uso de la *Poción Antiséptica del Dr. G. Bandiera*. Es un pectoral eficaz, es un remedio que cura rápidamente no sólo la tos que proviene de un simple enfriamiento sino también el más arraigado síntoma del catarro á los bronquios que se manifiesta por los males de la garganta.

La *poción antiséptica* se vende en Palermo-Sicilia en la Farmacia Nacional-Cavour-89-91, al precio de 5 francos botella.

(8)

### Vuelve por otra

Encierta casa llaman á un obrero para que haga algunas reparaciones.

La dueña, desconfiada é imprudente, dice en alta voz á su doncella:

—Llévate este estuche de alhajas y encierralo en un armario.

Entonces el obrero se quita el reloj y la cadena, y dice al aprendiz:

—Chico, llévate esto al taller, pues, á lo que parece esta casa no es segura.

### Correspondencia administrativa

L. de B. L.—Seminario de Tuy.—Pagado primer trimestre 1911.

**Arrepentimiento de un apóstata.**—A la avanzada edad de ochenta y siete años ha fallecido en Ginebra M. Goffinal, quien en 1870 fué uno de los más enconados adversarios del dogma de la infalibilidad pontificia y posteriormente de la Iglesia católica romana, y él fué quien incitó al Gobierno de Ginebra á expulsar al Cardenal Mermillod.

El Domingo de Ramos último, viendo que se aproximaba la hora de su muerte, hizo llamar al párroco católico de Berna, á quien rogó manifestase al Obispo de la diócesis que deseaba volver al seno de la Iglesia, que había abandonado hacia cuarenta años, durante los cuales le persiguieron los mayores remordimientos, que él trataba de sofocar con una actividad continuada y con odiosas polémicas. El Prelado envió á su Vicario general, quien reconcilió con la Iglesia al apóstata, el cual, después de una confesión general y de recibir el Santo Viático, expiró diciendo: «Puede uno equivocarse; pero es preciso pedir á Dios la gracia de reconocer y reparar á tiempo el error cometido.»

**Contra la blasfemia.**—En el Estado de Dakota, la blasfemia es un crimen que se castiga con el presidio.

En los Estados de Maine y la Indiana, á todo el que blasfema del nombre de Dios, de Jesucristo ó del Espíritu Santo, se le condena á 200 dollars de multa ó su equivalencia en días de cárcel.

En New Jersey es castigado el blasfemo á 100 dollars de multa; y á un dollar ó veinticuatro horas de cárcel al que niega las Santas Escrituras, ó prefiere palabras indecorosas.

Traslado á las autoridades civiles de nuestra católica España, donde hace mucha falta poner coto á los deslenguados.